AÑO II NÚM. 44

Zaragoza, 25 de Abril 1931

10 céntimos ejemplar

Vida Nueva

ORGANO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Es preciso defender a la República

No nos han cogido de sorpresa los intentos de reacción monárquica por los que, amparados por el viejo régimen, ven perdidos, con la desaparición de éste, sus privilegios y su poderío en todos los órdenes.

Esperábamos que no se resignasen a la implantación de la República y que procurasen rebelarse utilizando todos los medios de que creyeran disponer.

Comenzaron la ofensiva con la desbandada al extranjero llevándose cantidades de dinero que, al ser retiradas de los establecimientos financieros, podían provocar una depreciación de la moneda que ocasionara difícil situación a la economía nacional. El trastorno económico tendría repercusiones en lo político, poniendo en duro trance al nuevo Gobierno.

Este, prevenido, ha adoptado medidas que habrán de evitar aquellas repercusiones y la actitud enérgica de los ministros da magníficos resultados que frustran los propósitos de los obstruccionistas.

Ante el fracaso de sus deseos, los monárquicos recurrieron a la calumnia, a la difusión de especies falsas que el Gobierno ha rebatido con energía y claridad.

Pero aquellos elementos no se resignarán a que la nueva República desarrolle su obra dentro de la paz social y por los cauces del respeto a la justicia y el derecho. Recurrirán a todos los medios para turbar la paz de los espíritus, necesaria en estos momentos de transición y de procurar un orden social que garantice el desenvolvimiento de la labor gubernamental.

Y que no nos equivocamos en estos augurios lo demuestra la movilización de gentes que en el café, en la calle y en todo momento procura el descrédito de los hombres del Gobierno, de su actuación, de sus propósitos; gentes que desean infiltrar en el ambiente la cizaña y el prejuicio contra lo actual.

Contra esto debemos estar, no prevenidos, sino con la vista puesta en quienes tal intenten. Porque nuestros enemigos pretenderán, incluso sembrar el terror, utilizando para ello a las bandas de asesinos empleadas por aquellos personajes de la Monarquía que sembraron de luto la vida de las ciudades, dando con ella pretexto a terribles represiones.

Por las grandes localidades españolas se han esparcido elementos indeseables servidores del antiguo régimen y no creemos sea para vivir la vida tranquila del trabajo. Sus antecedentes, sus actuaciones de crimen y de terror no podrán borrarlas ni echarlas al olvido.

Quienes deseamos el afianzamiento de la República habremos de estar alerta contra todo manejo o intento criminal, y si los elementos monárquicos pretendiesen lo que ya es imposible—la restauración de aquel régimen odioso que hubimos de soportar ante la fuerza de las ametralladoras—los socialistas, que hoy nos sentimos republicanos, con todas nuestras fuerzas individuales, con las de las organizaciones obreras, nos levantaríamos en masa y lucharíamos, hasta perder la vida, por lo que tanto ha costado conseguir.

Los socialistas, la Unión General de Trabajadores, que para la implantación de la República pusimos nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo, sabríamos, en una última convulsión, de odio a lo viejo y de esperanza en el porvenir, acabar, de una vez para siempre, con quienes quisieran imponernos de nuevo lo que echamos de nuestra nación.

Firmes, cada vez más, en nuestro pensamiento socialista, lucharemos por la República hasta su consolidación definitiva.

PARA EL GOBERNADOR

Hay que actuar con energía

El sangriento suceso desarrollado el miércoles en el barrio del Sepulcro, nos induce a publicar estas líneas, convencidos de prestar con ellas un servicio de incalculable valor para la tranquilidad pública.

Los autores del mismo, varios gitanos conocidos por sus costumbres nada ejemplares, sin otras razones que el matonismo y la chulapería, insultaron y maltrataron a un ciudadano honrado que, tras de agotar todos los recursos de la persuasión, vióse precisado a hacer uso de las armas para defender su vida.

Y esto no puede seguir así. No debe tolerarse que la gente de mal vivir, que tanto abunda en ese barrio, se imponga a los ciudadanos honrados y trabajadores, que son la mayoría de los que viven en el Sepulcro.

No hay noche que los gitanos no armen escándalos que lleven la intranquilidad y el desasosiego a los modestos habitantes de esa barriada.

Nosotros nos dirigimos al gobernador para rogarle que cuanto antes ponga coto al imperio del matonismo, y para ello es preciso:

Que se cachee a todos los gitanos residentes en Zaragoza y se registren sus domicilios, convertidos en arsenales de toda clase de armas.

Que se les conmine para que vivan con sujeción a las leyes, y caso de que en un plazo prudencial no se corrijan y den lugar a sucesos como el comentado, se les expulse de la ciudad.

Que durante la noche presten servicio de vigilancia en dichas calles dos parejas de la guardia civil, únicos que saben hacer entrar en razón a los fanfarrones cañís.

No se olviden nuestras autoridades que de un tiempo a esta parte se nota mayor animación de gitanos y un recrudecimiento de sus perversas intenciones.

No olviden tampoco que los ciudadanos del barrio del Sepulcro votaron unánimemente la candidatura izquierdista, dando un alto ejemplo de civismo, y que casi todos los votos que consiguieron los monárquicos fueron debidos a la labor repugnante de esas gentes tan poco escrupulosas.

No se recatan los gitanos de lanzar amenazas de venganza contra el guarda autor del disparo. Insultan a quien les viene en gana y como siempre van en cuadrilla, atemorizan a los viandantes pacíficos.

Los gitanos deben creer que la República española se ha implantado para tolerar sus desmanes y hay que hacerles ver que están en un error. Licenciadas las huestes albiñanistas, en donde los gitanos estaban alistados, tal vez intenten por otros medios perturbar la tranquilidad pública. Y esto no debe tolerarse, señor gobernador.

Los vecinos del barrio del Sepulcro están indignados y si no se pone freno a los desmanes de los gitanos, tal vez tengamos que lamentar sucesos desagradables, que todos debemos impedir.

El gobernador civil tiene la palabra.

Casbas de Huesca

Al saberse la noticia del triunfo de la República, rápidamente se despertó en esta villa el entusiasmo más grande que han visto estos vecinos.

Por todas las calles ensordecían las voces de ¡Viva la República. Luego, reunidos en la Casa del Ayuntamiento, desde allí, empuñando la bandera republicana el concejal ejerciente Antonio Bescós Bara, todos emocionados, en una gran manifestación por las calles, que el alcalde presidía con el entusiasmo y respeto merecidos.

Vimos al médico de esta villa, don Bernardo Jualis Abiol, verdadero republicano; al maestro don Benjamín Moreno y al antiguo republicano don Fructuoso Mairal Martínez, que con voz resonante no cesó un momento de dar vivas a la República, mezclados con los que la muchedumbre lanzaba a Alcalá Zamora, Indalecio Prieto, Fernando de los Ríos, Largo Caballero y otros.

También hubo momentos de silencio en honor de Galán y García Hernández.

Más tarde, los retratos del rey fueron sacados del lugar que ocupaban.

Por las esquinas de las vías públicas fueron colocados los retratos de Galán y García Hernández.

En estos momentos nuestra satisfacción es tan grande que no sabemos cómo expresarla.

AYER Y HOY

Ayer, el conde de Romanones reía y todo lo tomaba a chacota. Desconfiaba de que la hora de la República sonase en el reloj de España.

Hoy el excacique castellano llora y piensa seriamente. Es que ha escuchado la campana del reloj anunciando el final de su grotesco poderío...

Ayer la guardia civil, atendiendo órdenes de los vampiros borbones, ametrallaba a los obreros, perseguía a los ciudadanos que defendían ideales democráticos.

Hoy, ese mismo instituto, con idénticos hombres, inician suscripciones con el fin de remediar la miseria de los trabajadores...

Ayer, las procesiones religiosas molestaban al viandante e interrumpían el tránsito rodado. Nadie osaba protestar de semejante atropello.

Hoy, las procesiones rompen sus filas para dejar libre el camino a toda clase de vehículos y a los peatones que se dirigen a sus obligaciones.

Ayer, si te dirigías a un guardia en súplica de que llamase la atención de cualquier señorón, que se le ocurría perjudicar a los ciudadanos con sus caprichos, te llevaban a la delegación sin atender tus protestas.

Hoy, los guardias atienden con exquisita cortesía las quejas de los que a ellos se dirigen. Ejemplo el domingo último. Un señorito reaccionario se atrevió a engalanar sus balcones con la antigua enseña nacional. Un hombre del pueblo requirió a los guardias y éstos obligaron a que dichas colgaduras fuesen retiradas...

Ayer, Alfonso de Borbón emprendía sus viajes rodeado de toda clase de pompas y honores. Un enjambre de aduladores le seguían, celebraban con risas sus gracias, le aclamaban...

Hoy inició su marcha protegido por la guardia civil, como un quincenario o como un criminal a quien el pueblo pretende lynchar.

¡Cómo cambian los tiempos! Han bastado unas horas de República para que los políticos del antiguo régimen sientan remordimiento de conciencia y se vuelvan serios y formales; unas horas de régimen republicano han sido lo suficientes para que los que antes eran sanguinarios, demuestren hoy ser humanitarios y caritativos; unos breves días de poder soberano y los que ayer eran aclamados y vitoreados hugan entre sombras protegidos por la fuerza pública...

¡Así da gusto ser español!

JUAN PUEBLO.

COLABORACIÓN

DE LA NUEVA ESPAÑA

Todos los movimientos que registra la historia de los pueblos revistieron caracteres de tragedia, sobre todo cuando fueron dirigidos contra la realeza. Aun en aquellos países que poseían un grado de civilidad superior al nuestro, estos movimientos populares desataron las iras contenidas durante tiempos, y se vengaron sin piedad en las personas que representaban las más altas jerarquías.

Así Inglaterra y Carlos Estuardo; así Francia y Luis Capeto; así Grecia y sus ministros prevaricadores; así también la Rusia roja forjada en las lágrimas y la sangre. Cuanto mayor es la opresión de las clases dirigentes, más violenta será la venganza de los oprimidos. Nadie ni nada parecía poder sustraerse a esta ley inexorable del yunque y del martillo, y, sin embargo, España, la más oprimida, aquella que sufrió más vejámenes en su moral y en su prestigio, la que mejor hubiese justificado una explosión de ira acumulada durante siglos, sabe hacer rodar un trono entre carcajadas y sarcasmos. No predicamos la violencia ni apoyaremos nunca nada que se le asemeje. Sabemos por experiencia dolorosa que la tempestad engendra el rayo; sabemos de memoria y pretendemos aplicar las bellas máximas de Jaurés y de Tolstoy; pero no olvidemos en ningún momento, que en ocasiones, la bondad se interpreta como signo de cobardía, de impotencia. En estos momentos históricos en que España rejuvenece sus tradiciones hidalgas y liberales, el enemigo vela arma al brazo, dispuesto como siempre a emplear todos los procedimientos aun los más viles.

Y la herencia que nos legan los monarcas es trágica. Sepamos todos, hagamos saber en todas partes que el Gobierno provisional no puede en unos meses rectificar los errores ni el malestar que algunos siglos de monarquía impusieron. Por el contrario, hoy más que nunca la disciplina se impone, pues las democracias todas deben su consolidación al sacrificio continuo, perenne, de los hombres que saben anteponer el bienestar de los demás al suyo propio. No pedir peras al olmo. La labor que pesa sobre los hombres que gobiernan España es grande, pero aún más, si cabe, es la nuestra, la de los humildes, que deben salir al paso de todas las infamias que pretenden verter sobre nuestra joven República.

Nada de entusiasmo de barullo; sepamos anular los términos de fuego de virutas no ha mucho empleado por Romanones, pues cuanto mayor sea nuestro sacrificio, mayor será también el triunfo de la democracia. Es muy probable que las masas sean defraudadas en parte, pues la República, como no importa qué forma de gobierno, no puede, repito, en poco tiempo satisfacer las ansias de todos. Y entonces las víboras pretenderán sembrar el desconcierto. Con sus millones, robados al pueblo, querrán llevar la duda al espíritu del trabajador, y entonces, como ahora, como siempre, es misión nuestra iniciar a todos, convencerles de que España prefiere vivir pobre y libre, antes que rica y amordazada.

Hoy más que nunca recordemos la fábula de Lafontaine: "El perro y el collar, el collar y el perro".

CLARTÉ.

AGRUPACION SOCIALISTA

Esta Agrupación celebrará Junta general extraordinaria mañana domingo, a las cuatro de la tarde.
Por la importancia de los asuntos que han de ser tratados se ruega a todos la más puntual asistencia.
La reunión tendrá lugar en nuestro domicilio social, Estébanes, 2, principal izquierda.

PARA CONMEMORAR EL 1.º DE MAYO

Se celebrarán actos de propaganda, manifestación pública y otros actos.

La Unión General de Trabajadores y la Agrupación Socialista, fieles a su tradición de mantenimiento de principios, celebrará este año el día 1.º de Mayo, Fiesta del Trabajo, con actos que han de poner de relieve la pujanza y potencialidad de aquellos organismos.

A pesar del incremento adquirido por una y otra, no tuvieron, durante los pasados años de dictaduras ininterrumpidas libertad para manifestarse libremente.

Desaparecido de España el régimen monárquico que impedía toda expansión del pensamiento, y ya dentro de una organización social que permite cuanto antes se prohibía en aquel sentido, la U. G. T. y el Partido Socialista podrán podrán manifestarse libremente y conmemorar la Fiesta del Trabajo con todo el entusiasmo y libertad.

Para celebrar la Fiesta del Trabajo habrá actos de propaganda socialista en los barrios de Torrero, Hernán Cortés, Delicias y Arrabal el día 30, por la noche.

El día primero, por la mañana, tendrá lugar una manifestación que, partiendo de la plaza de la Libertad, irá hasta el Gobierno civil, donde entregará al gobernador las conclusiones acordadas.

Por la noche, en el salón de la Lonja se celebrará un café fraternal al que están invitados todos los concejales socialistas de la provincia.

Y al siguiente día tendrá lugar una asamblea, con representaciones de los pueblos, para formar la Federación Regional.

Tenemos la seguridad de que unos y otros actos han de revestir la brillantez debida.

El clero español ha colaborado vilmente con los tiranos, con los déspotas y con los egoístas. Ha sido también el más ferviente partidario de todas las medidas de violencia que en España, desde Martínez Anido pasando por Berenguer y terminando por Mola, se han desbordado en contra, como siempre, del pueblo que trabaja. Toda esa gentuza debe quedar al margen de la República.

El obrero agro-pecuario

Con la benevolencia de la dirección de VIDA NUEVA me permitiré colaborar en cuestiones socio-profesionales referentes a la vida del campo, estado actual de la ganadería, intervención del obrero del agro y pecuario, poco conocidas del público en general, y más particularmente, en la forma de trabajo de este obrero, sin remuneración adecuada, trabajando en latifundios nada legales para quienes se llaman propietarios, pero que inicuamente explotan el territorio español y la sangre del trabajador.

Simultáneamente se tratará también del eje caciquil que sirve para que, ignominiosamente y aprovechándose de impunidades creadas a la sombra de regímenes impopulares, se malversa y estafa al tesoro nacional y los procedimientos empleados hasta hoy por el fisco para amedrentar al obrero rural, agrícola y pecuario que, falto de conocimientos de ciudadanía y bajo el yugo del alcalde o del cacique aldeano (gorila, en expresión humana), se le obliga a pagar tributos y se catastran sus fincas y propiedades pequeñas, mientras que las del cacique rural sólo se incluyen en catastro las que él quiere declarar.

Si modificamos a los "directores" de la campiña y pueblos rurales, haremos un servicio a la Patria, a la causa republicana y al labrador.

JOSE DE FRUTOS.

Monegrillo.

PANORAMAS DEL MOMENTO

Propagandas ilegales

A pesar de la serenidad que ha presidido la implantación de la República, a pesar de la labor francamente admirable que está desarrollando el Gobierno presidido por Alcalá Zamora y de las garantías de seriedad y orden y respeto a religiones e ideas que late en la letra y en el espíritu de la nueva España republicana, nos dicen que curas y frailes, desde todos aquellos sitios en donde ellos hacen sus propagandas, se dedican a difamar a la República y a crear, entre los mansos borregos que les escuchan, un ambiente de hostilidad hacia lo que hoy es voluntad soberana del pueblo.

Contra estas maniobras de confesonario y de púlpito, es necesario que el Gobierno de la República proceda con energía. Serenidad en todo momento, bien; pero excesiva blandura, que pudiera tomarse como impotencia o falta de autoridad, nunca.

Hay que hacerles comprender a esas gentes al servicio de la Religión tras la que se escudan todos los cacicatos que en España han sido, que una discreción elemental ha de aconsejarles el terminar para siempre con las propagandas políticas, que cubren con su manto la bandera de la reacción y de la inmoralidad.

Y si así no quieren comprenderlo, si se obstinan en querer ser una influencia nefasta para la vida de la nación, todas las medidas, por radicales que éstas sean, nos parecerán suaves. Desde el encarcelamiento a la expulsión definitiva de España.

Todo antes que estar, como siempre, sometidos a las tiránicas y soberbiosas propagandas e influencias de curas y frailes.

El porvenir es de los jóvenes

Una de las medidas más acertadas del Gobierno de la República es, sin duda, el propósito que abriga de ir, en el plazo más breve posible, a unas elecciones para Cortes Constituyentes en donde se ha de estudiar la nueva Constitución de la República española, y de donde saldrá, también, el Gobierno definitivo.

Se pretende, y esto ya puede darse como una realidad, el confeccionar un nuevo censo electoral en toda la nación, en el que, además de subsanarse las deficiencias de que adolece el actual, se incluya, desde los veintiún años, a toda esa juventud vibrante de renovación y de entusiasmo por una España nueva, republicana y libre, que de manera tan decisiva ha venido actuando en estos últimos tiempos.

El porvenir, la esperanza de España, está en la actuación generosa y valiente de la juventud de nuesetro país.

Hay que inculcar, en estudiantes y obreros, la necesidad de intervenir, con la máxima actividad, en la vida política de España.

Tienen que irse haciendo a la idea de que ellos, de entre los más entusiastas y capacitados, han de salir los hombres que el día de mañana han de llevar las riendas de la gobernación del país.

Deben ayudar, desde ahora mismo, y desde sus respectivas posiciones, a la consolidación de la República, teniendo muy en cuenta que ésta ha de defenderse desde todas las trincheras, desde el taller, desde la fábrica, desde la oficina, en las Universidades, en las sociedades obreras, en los Municipios, en todos aquellos sitios, en fin, en donde el esfuerzo del hombre signifique un bienestar, un estímulo, una capacidad, que, en fin de cuentas, ha de ser la única riqueza y el mejor baluarte para la creación, dentro de la República, de un estado social que se acerque a la perfección.

¡Adelante, jóvenes: a luchar cada día con más entusiasmo y virilidad por una España sin caciques, sin curas y sin dictadores!

La emoción de los viejos

Por las columnas de la Prensa vienen surgiendo, en estos días de júbilo por la implantación de la Segunda República española, figuras venerables de viejos milicianos que conocieron la Primera República y que cada día, con más fuego de ideal en sus corazones, esperaban, con un ansia que sólo pueden describir quienes ven acercarse rápidamente el negro fantasma de la Seca, el día glorioso en que, de una manera definitiva, España proclamara la República.

Nada comparable a la emoción que han sentido estos días los entusiastas, rebeldes y honrados veteranos de la Primera República.

Viéndolos en estos magníficos y vibrantes días pasados, de desbordante júbilo callejero, marchar a la vanguardia de las manifestaciones, al amparo de la bandera tricolor, alegres, vibrando de entusiasmo como en sus años mozos, es cuando hemos puesto lo mejor de nuestro corazón en holocausto de estos viejos republicanos, que no desmayaron nunca, y que hoy, logrado el ideal de toda su vida, esperan ya, serenamente, el día en que han de pagar su antipático tributo a la Parca.

Sólo por esto, aunque nada más que para estos hombres, en el ocaso de su vida, hayan podido desbordar su júbilo, contenido durante tantos años de dictaduras y de reacción, ha valido la pena de que se haya producido en España la República.

Ahora, nuestra primera preocupación debe ir encaminada a hacer un homenaje a esos viejos republicanos, que han dado muestras de una admirable consecuencia política, y que se merecen la admiración y el homenaje de todos los hombres libres del nuevo país que ha nacido al calor de la República.

DONARBER.

Suscripción para gastos electorales

He aquí el total de las cantidades recaudadas por la Agrupación Socialista para sufragar los gastos ocasionados en las últimas elecciones:

Lucas Castelar, 5; José María Antón, 5; Carmelo Briz, 5; Babil Fustiñana, 5; Miguel Picó, 5; Emeterio López, 5; Enrique Rigobert, 5; Alejandra García de Rigobert, 5; Ramón Ortiz, 5; Antonio Puyo, 5; Mariano Serra, 5; Mariano Izquierdo, 5; Valero Latorre, 5; José Gaos, 25; Bernardo Rubio, 5; Pedro Jimeno, 5; Arsenio Gimeno, 5; Joaquín Bornao, 5; Mariano Anzano, 5; Teófilo García, 5; Julián Sebastián, 5; Daniel Alvarez, 5; Antonio Zapater, 5; José Larrodera, 5; José Morón, 5; Gaspar Solano, 5; Marcial Gracia, 5; Alfonso Julián, 5; Tomás Melero, 5; Aurelio Gracia, 5; Julián Izquierdo, 5; Domingo Montón, 5; Carmelo Sancho, 5; Ignacio Valverde, 5; Máximo Gracia, 5; Bonifacio Sola, 5; José Pano, 5; José Lluch, 5; Nazario Sanz, 5; Joaquín Rasal, 5; Francisco Castillo, 5; Pío Palao, 5; Antonio Rosal, 5; Mariano Campillos, 5; Bernardo Aladrén, 5; Angel Alfranca, 5; Filomeno Martín, 5; Pedro Ros, 5; Ventura Navarro, 5; Pablo Albero, 5; Prudencio Sanz, 5; Emiliano Júdez, 5; Juan Beraza, 5; Antonio Felip, 5; Austregesilio González, 10; Andrés Vera, 5; Antonio Berna, 5; Pablo Ibáñez, 5; Antonio Briz, 5; Eulogio Gayo, 5; Eduardo Castillo, 5; Antonio Medrano, 5; Conrado Dieste, 5; Román Cester, 5; Jacinto San Miguel, 5; Heriberto Pérez, 5; Esteban Enguita, 5; Andrés Guíu, 5; Juan de Santos, 5; Prudencio González, 5; Fermín Tierno, 5; Manuel Fernández, 5; José Sierra, 5; Pedro Trébol, 5; Nicolás Caballero, 5; Julio González, 5; Juan Marco Elorriaga, 25; Angel López Langa, 5; Julián Jadraque, 5; Pilar Ginés de Sarría, 5; Julio Sanz, 5; Julián Martínez, 5; Bertoldo Gracia, 5; Antonio Redrado, 5; Elías Ibáñez, 5; Domingo Melguizo, 5; Elías Sanz, 5; Sociedad de Industrias Químicas, 25; Ernesto Marcén, 5; Miguel Rigobert, 5; José Mulet, 5; Pascual Royo, 5; Cándido Alvarez, 5; Blas Beltrán, 5; Francisco Tena, 5; Luis Gracia, 5; Vicente Rodríguez, 5; Sociedad de Tranviarios, 25; Sociedad de Peones y Albañiles "El Trabajo", 100; Sociedad Unión de Conductores de Automóviles, 50; Gregorio García, 5; Juan José Lahuerta, 5; José Bailo, 5; Demetrio Ochoa, 5; Sociedad de Panaderos, 25; Sociedad de Gasistas, 10; Lamberto Lorente, 10; Pedro Ferraz, 5; Benigno Raldua, 5; Sociedad de Peluqueros, 25; Antonio Lafuente, 5; Manuel Gascón, 8; Sebastián Losilla, 5; Fernando Tirado, 5; Sociedad de Carga y Descarga, 25; Salvador José, 5; Gaspar Giménez, 5; Pedro Salanova, 12'50; Auxiliares de Farmacia, 25; Sociedad de Oficios Varios, 5; Antonio Blancas, 5; Pablo Cano, 5; Bernabé Blasco, 10; Ramón Castaño, 5; Fausto Tamayo, 2'50; Lamberto Fernández, 5; Antonio Ruiz, 5; Francisco Barranco, 5; Sociedad de Metalúrgicos, 100; Federación Gráfica, 100; Benjamín Simón, 2; Sociedad de Obreros "La Veneciana", 50; Miguel Ladrón, 5; Mariano Maldonado, 5; Joaquín Elena, 5; Eusebio Cortés, 5; Sebastián Pallás, 5; Sociedad de Obreros Carpinteros, 10; José Martín, 5; Pedro Muñoz, 5; Dos interventores, 15; Angel Sádaba, 5; Agustín Carnicer, 5; Adrián González, 5; Emilio Blasco, 5; Sociedad Obreros Carreros, 15; Juan Tierra, 5.

¡Defender la República! ¡Ese es nuestro deber! Pero habremos de extirpar el caciquismo de todas las calañas y hacerle comprender a la clase burguesa que es hora de reformarse o de morir. ¡Las cosas, claras!

NUESTRO DEBER

Una vez más, por la reivindicación de los derechos de la clase proletaria, oprimida por el yugo déspota del capitalismo, nos vemos en la necesidad de esgrimir nuestras armas, de conciencia y de buen corazón, para unos, y para otros las de combatir con energía a la burguesía y al caciquismo que siempre han imperado y han fraguado toda clase de chanchullos en el Ayuntamiento y en donde quiera que han pisado.

Todos sabéis, galluranos, que nuestro pueblo, sea por negligencia, sea por incapacidad o por conveniencia material de quienes nos han gobernado, el pueblo de Gallur se halla en deplorable situación.

El Ayuntamiento actual, constituído por republicanos y socialistas, está trabajando constantemente en un camino muy penoso; pero como cuenta con la soberanía de nuestras organizaciones y del pueblo, no pasará mucho tiempo sin que ese camino cubierto de abrojos y espinas, se convierta en un camino llano y limpio que sólo los hombres de conciencia honrada y buena voluntad saben construir.

Uno de los puntos de su programa es depurar las responsabilidades de todos aquellos y castigar enérgicamente a los culpables del desastre económico en que se ha hundido al pueblo de Gallur y a toda España. Nuestro Ayuntamiento tiene el propósito de colocar al pueblo en el nivel que todos deseamos.

Nuestro deber esencial en estos momentos difíciles es ayudarle. Retardemos por un tiempo prudencial el plantearle asuntos que puedan entorpecer el camino. Sólo así marcharemos rectos por las veredas de triunfo y Gallur se verá en el sitio que le corresponde.

A LOS JOVENES

También a vosotros tengo que dirigirme, jóvenes, ya que muchos parece que estáis dormidos ante el panorama que esta España, en estos momentos que nosotros por primera vez hemos visto qué es Justicia y Libertad.

Con motivo de que en Gallur se va a formar una agrupación llamada Juventud Socialista para intervenir nosotros en política, para formar un cuadro artístico, organizar funciones de teatro, unas veces a beneficio de los pobres, otras para crear una biblioteca, para que todos, en general, nos instruyamos, es necesario que aumemos todos nuestro esfuerzo para el bien general, porque somos los que más debemos luchar hasta el triunfo de nuestros ideales, al mismo tiempo que laboramos por la naciente República, venida entre flores de la primavera.

Dejemos que los perros fanáticos, equivocados o mal intencionados, rabien y mueran de vergüenza; nosotros no cejemos en la lucha ni un solo momento y propugnemos con entusiasmo, claridad y valentía por las buenas tácticas socialistas. El triunfo, al fin, se inclinará del lado honrado; no hay que olvidar esto.

No olvidéis tampoco que hemos llevado al Ayuntamiento a compañeros nuestros, explotados como nosotros y que por ello no dejarán jamás que los burgueses manejen al pueblo a su antojo e impongan dictaduras al pueblo. Así como ellos tenemos que hacer y será la única manera de que nuestros clamores de justicia tengan eco y se logre destruir para siempre la ponzoña caciquil, el privilegio y el despotismo.

Con el esfuerzo de todos se ha implantado la República en España, y nosotros, los jóvenes, estamos llamados a marchar siempre por el camino de la verdad para lograr el triunfo de los ideales socialistas.

Leed con más frecuencia nuestros periódicos y libros y marchemos directos hacia el camino de la revolución; pero mientras tanto estemos alerta: el enemigo de la República vigila nuestros pasos y se aprovecharía de nuestras torpezas para atacar al nuevo régimen.

Si el ataque llegara a realizarse y se pretendiera volver al régimen de asesinatos y robos de la Monarquía, nosotros, los jóvenes, somos los llamados a la lucha, porque hemos nacido bajo el yugo despótico de la Monarquía y deseando la libertad, nos abrazaríamos a nuestra bandera de la Libertad y formaríamos un cerco, donde por todos los medios la defenderíamos y llegaríamos a los mayores sacrificios si se nos intentara arrebatar lo que alcanzamos sin violencias.

¡Viva el Socialismo! ¡Viva la República!

DANIEL JIMENEZ.

Gallur.

Almorranas - Varices - Úlceras

Cura radical SIN OPERACIÓN NI DOLOR -:- Procedimiento español propio y único, sin esclerosis.

Jaime Ledesma

Especialista del Hospital Victoria Eugenia en enfermedades de la Piel, Venéreo y Sífilis.

Alfonso I, núm. 16, entlo.

CONSULTA: DE 11 A 1

ZARAGOZA

No hay más soberanía que el pueblo

Contra lo mucho que se ha hablado, vituperado y escarnecido al sistema parlamentario, único en el que verdaderamente está representada la soberanía de los pueblos, hay que oponer, con la diafanidad de los hechos, que sin el Parlamento no hay Gobierno legal ni posible ni los pueblos que tienen esa anomalía pueden vivir en la paz y el trabajo. Pueblo gobernado sin el pueblo es desgobernarlo y arruinarlo en todas sus actividades. Por eso los pueblos conscientes de lo que representan y de su soberanía, no consienten que ningún poder extralegal usurpe, por un acto de fuerza, lo que es de todos los ciudadanos y de todas las conciencias nacionales.

Se quiso contener de una manera brutal el avance arrollador de las ideas democráticas, de las ideas socialistas; se quiso ahogar con las mayores arbitrariedades, toda una opinión mundial de humanismo y de solidaridad universal, engendrados y propagados en los campos atrincherados de Europa y durante una de las guerras más horrorosas que esos poderes que hoy mismo querían y quieren sofocar habían promovido. La gran matanza de aquel conflicto universitario no podía quedar impune.

Si aquella sangre derramada sirvió para conseguir la desaparición de determinado imperialismo militarista, los corazones doloridos y las conciencias formadas en aquella catástrofe tenían y tienen que derrumbar las dinastías coronadas y cretinas al mismo tiempo que hay que dirigir la acción contra el predominio de burgués y capitalista, procurando aumentar la fama de decadencia y ruina que su ambición y despotismo no han podido contener ni aminorar.

Si aún hay reyes que se han salvado de la oleada democrática, es debido a que esos monarcas, muy conocedores de los pueblos que gobernaban, supieron desprenderse a tiempo de la mayoría de sus prerrogativas y atribuciones y abrir las puertas y dejar paso franco a las ideas y programas más avanzados que deseaban sus ciudadanos. En fin, que con oportunidad supieron no oponerse ni cortar la soberanía de sus pueblos.

Pero cuando hay monarcas como el que hubo en España, en cuyo cerebro no han tenido cabida más ideas y pensamientos que las de sus funestos antecesores Felipe II y Fernando VII, no había otra solución, fundándose en el respeto a la vida humana, que barrerlo, como se barre todo lo inútil y perjudicial.

Un rey que comete una serie de errores, y que a partir del año 1921 comete la villanía de erigirse en dictador perpetuo, y que apoyándose en la fuerza rompe su pacto con el pueblo, suprime la Constitución y todos los derechos de los españoles al mismo tiempo que nos quiere manejar como a un hato de corderos.

Pero no contaba este Borbón con la soberanía de los ciudadanos, que un día más o menos pronto tenía que manifestarse, y que llegado ese momento sería, como ha sido, muy noble y humano para tener la hidalguía de no imponerle más castigo que la expulsión.

De nuevo tenemos enhiesta la voluntad nacional y en pleno goce de todas sus garantías y libertades, hoy como nunca personificadas en un honrado régimen republicano, del cual no nos cabe duda alguna ha de salir la España límpida, con honra y con dignidad. Ahora bien; para que esto se haga con más sencillez, es necesario que el pueblo, que el 12 de abril de 1931 ha escrito su propia soberanía en el papel del voto electoral, convirtiendo a los súbditos en ciudadanos, se erija en fiel guardador y defensor de la República, que es cuidar por la España grande y socialista que es lo que hoy pide la única soberanía: el pueblo.

HERIBERTO PEREZ.

En nuestro número próximo daremos cuenta de los magníficos actos celebrados en Tarazona con motivo del descubrimiento de la lápida que da el nombre de Pablo Iglesias a una de las vías principales de aquella ciudad.

Se reune la Juventud Socialista

El pasado domingo por la mañana, celebró Junta general la Juventud Socialista, presidida por el compañero Aurelio Gracia.

A la reunión asistió numeroso público, tanto, que hubo precisión de abrir las puertas del Círculo Republicano para que las gentes pudieran hacer acto de presencia.

Hizo uso de la palabra el compañero Eduardo Castillo y leyó unas bonitas cuartillas uno de los concurrentes, Angel Esteban, excelentemente acogidas por todos.

Se tomó el acuerdo, por unanimidad, de formar la guardia cívica que tienda a velar por el afianzamiento de la República.

También se acordó intensificar la propaganda en la capital y la provincia, ya que existe el deseo, en no pocas localidades, de crear Juventudes Socialistas.

En medio del mayor entusiasmo terminó la reunión.

ALMACEN DE SAN PABLO

MARIANO GOMEZ

Venta de Alhajas, Mantones de Manila, Muebles y Antigüedades

SAN PABLO, 39

TELÉFONO 24-45

Instituto Antirreumático

Médico-director y propietario

Francisco Jiménez Lambea

Baños de vapor — Obesidad
Baños eléctricos
Electricidad — Masajes.

Avenida Siglo XX

(TORRERO)

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

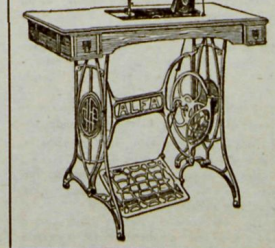
Capital de los imponentes en 31 de marzo de 1930. . . . 46.939.328,08 pesetas.
Libretas en circulación en dicho día. . . . . 39.327 —
Intereses abonados a los imponentes en 1929. . . . . 1.289.408,01 —

Se admiten imposiciones de 1 a 20.000 pesetas, que devengan el 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días, de *nueve* a *una* y de *cuatro* a *seis*.

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas ventajosísimas para los prestatarios. Como esta institución es exclusivamente benéfica no tiene que repartir dividendos a los accionistas, y, por consiguiente, todas las ganancias que se obtienen se destinan a aumentar las garantías que responden al capital de los imponentes, que por esta circunstancia alcanza en este Establecimiento el máximum de seguridad. Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

OFICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes



Sociedad A. Coop. ALFA

Primera manufactura española de máquinas de coser

EIBAR (España)

La Sociedad ALFA garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años
Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros para fundar su crédito industrial sobre la más alta calidad de sus productos
Pida un catálogo gratis al representante general en Aragón

RAMÓN ARRIBAS

Cádiz, 9 - Zaragoza

POR LA REPÚBLICA

Las guardias cívicas republicanas

Los borbones han huído, y tras ellos, los titulados "nobles" han escapado cobardamente con los millones que robaron al país, *fruto del trabajo* de todos los obreros.

Los políticos defensores de la Monarquía, que llevaron al país a la ruina y al descrédito; los que empleaban medios sangrientos para reprimir los justos anhelos del pueblo productor, todos esos degenerados de la política se han fugado; pero sin que, como Martínez Anido, se les haya aplicado la ley de fugas como la aplicó él a los trabajadores rebeldes, asesinándolos por iniciativa suya y con el aplauso de Alfonso y de sus canallas políticos.

Al huir toda esa corte de invertidos, ladrones y asesinos, no se han alejado mucho de España. Se hallan refugiados en la hospitalaria República francesa, para conspirar; pero en nuestro vecino país no podrán realizar sus siniestros propósitos, porque es gestor, el admirable pueblo francés, de todas las libertades que goza el Mundo, y porque la numerosa representación socialista en la Cámara de Diputados no toleraría que los asesinos de un pueblo conspiren y se armen en su país, cerebro del Universo.

* * *

No olvidemos que en España hay gentes que vivían espléndidamente al calor de la Monarquía, a la sombra de ese tronco carcomido, encubridor de sucios y repugnantes *negocios y que, al privárseles de los ingresos* que les permitía llevar una vida de crápula, no quedarán satisfechos. Mas, no protestarán abierta y noblemente, no; antes al contrario tratarán de hacerse simpáticos a la causa republicana, pero estemos muy alerta para que no puedan, en un momento dado, aprovechándose de un descuido nuestro, atacarnos traidoramente por la espalda, como los cobardes. Son pocos los enemigos de la República, pero no olvidemos que son muy canallas y, sobre todo, muy traidores. Nunca atacarán cara a cara, y obrarán jesuíticamente, alabándonos a la vez que trataran de clavarnos un puñal en la espalda.

Los caciques, los señores de horca y cuchillo que se han visto arrebatar sus privilegios, no chillarán, por miedo; pero harán trabajos ocultos para sembrar la discordia y el descontento.

* * *

Para luchar contra los enemigos de fuera y los de aquí; para salvaguardar los intereses morales y materiales de la República se precisa crear las guardias cívicas republicanas. En todos los pueblos y ciudades, pero especialmente en los pueblos, los partidos republicanos y socialistas deben formar milicias, nombrar Comités que investiguen la condición moral y material de los que hayan de formar parte de esas milicias. El armamento debe ser proporcionado por el Gobierno de la República, y debe estar presto para si fuera necesario su empleo. Los Comités directivos de los partidos republicano y socialista, en todas las localidades, guardarían las armas bajo su responsabilidad.

La República será invencible si el pueblo tiene armas a su disposición; si en cada pueblo se forma una milicia, integrada por los trabajadores; si todos los afiliados a los partidos que lucharon por su advenimiento, republicano y socialista, pueden contar con medios eficaces, nadie, ni el fatídico Borbón con la chusma dorada que lo rodea, ni el jesuitismo con todo su poder, podrían destruir la obra republicana.

Somos los más, y, armados, seremos invencibles. Póngase manos a la obra, cuanto antes mejor. Fórmense, con escrupulosidad y gran tacto, las milicias republicanas, y si se intentara algún acto criminal contra el nuevo Estado, no malgastar mucho tiempo y energías en cosas secundarias; ir a la causa origen del mal, hacer responsable del daño al pelele alfonsino y a sus amigos, y castigar con dureza a los que no están satisfechos con disfrutar en otros países de los infinitos millones robados en el nuestro, y quieren, en nombre de su dios y de sus sanguinarios instintos, producir hechos sangrientos, en lugar de la paz y armonía que gozamos desde que ellos, cobardemente, desaparecieron.

JUAN BERAZA.

Cosicas sin importancia

Un sindicato agrícola católico se ha declarado en suspensión de pagos, dejando en la mayor miseria a millares de pequeños agricultores... ¡Claro, emplearía el dinero en medallas y escapularios para... tanguistas!

* * *

Los aristócratas "patrióticos" huyen con los capitales robados al país. Lo que no pueden llevarse, las tierras y las casas, debían ser confiscadas y entregadas a los Ayuntamientos, para ser disfrutadas por todos los ciudadanos.

* * *

La Cierva, asesino de Francisco Ferrer y de otros muchos, intentó sacar las tropas a la calle para ametrallar al pueblo... Los jefes se negaron; no querían ser asesinos, y el chulo de Murcia huyó cobardemente al extranjero.

* * *

Ante la huída de Alfonso (con los cuatrocientos millones robados al país) los concejales monárquicos están espantados; se les ha vuelto la sangre como sus votaciones: horchata. Después de gastar tantos millares de pesetas en... hacer el ridículo...

* * *

Se rumorea que todos los frailes y monjas que hay—hay muchos—en España, se van con su Papa a Roma... ¡Me "paice" que, si no, los echamos...!

JUAN PANECILLO.

Donativo de dos interventores

Dos de los interventores que actuaron en las elecciones municipales del día 12, en el distrito de San Carlos, sección Matadero, entregaron a uno de nuestros camaradas de la Redacción de VIDA NUEVA quince pesetas cada uno para que las destinase a lo que creyera oportuno.

Nuestro compañero, haciendo uso de tal autorización, ha entregado a la Agrupación Socialista las 30 pesetas para que fueran destinadas, 15 a propaganda y las otras 15 para ayudar a los gastos que ocasionaron dichas elecciones.

Cumplido el encargo, agradecemos a los camaradas aquel donativo.

El cardenal primado de Toledo pide para España todas las maldiciones del cielo si llega a arraigar la República.

Pues ya puede Manolico empezar a enviarnos todas sus iras, porque la República está tan firme y segura como el mundo en el espacio. Y del cardenal primado, de Manolico y de sus maldiciones nos sonreímos levemente.

DESDE ORÉS

Los trabajadores de Orés van despertando sus inteligencias a la luz brillante y esplendorosa de la Sociedad Unión General de Trabajadores, que son de Justicia, Libertad y Amor para todos sus compañeros trabajadores que quieren unirse para ser libres, para ser hermanos en la lucha, como lo son en el trabajo.

Orés puede y debe colocarse en las avanzadas de la Sociedad U. G. de T., cuyos fines rectos y sed de justicia deben comprender hasta los distanciados de ella, si piensan con serenidad y sin apasionamiento.

No importa que tengamos enemigos, puesto que si los tiene es porque temen o porque no la comprenden.

La U. G. de T. vela también por la cultura de sus asociados en particular y por la sociedad toda en general, puesto que más de una vez, como puedo comprobar, se ha propuesto el celebrar un cursillo de conferencias a las cuales invitó a todas las personas cultas del pueblo, para que en ellas colaboraran, aunque fuesen de distintas tendencias, ya que solamente miraba el aumentar el caudal de ideas y cultura del pueblo.

La U. G. T. no ha podido todavía llevar a cabo este propósito, por causas ajenas a su voluntad.

Pero hoy, más firme que nunca, está decidida a obrar en Orés de un modo intenso, haciendo que su labor serena, seguida con tesón, sin hacer caso a críticas de quien por apasionamiento las haga, sin querer más *que su labor sea reconocida y respetada por* todos.

Este es el programa trazado y a seguir, y que pronto será una realidad, por la Junta Directiva, apoyada por sus compañeros asociados.

MATIAS LARRAGA.
Presidente de la U. G. T. de Orés.

DESDE MORATA

Para conmemorar el triunfo obtenido por nuestros compañeros de Zaragoza y provincias organizamos una rondalla que duró desde el domingo día 12 hasta el miércoles 15, que salió la banda de este pueblo que, incansable, recorrió todas las calles de la población.

Días de grande regocijo fueron en este humilde pueblo al saber la noticia oficial de la proclamación de la nueva República.

Celebráronse dos actos que resultaron brillantísimos: uno en la Casa del Pueblo y otro en el salón de la música que galantemente nos ofrecieron sus afiliados. En este último fueron entregados a los chicos los retratos de quienes ya desaparecieron de España y ellos se encargaron de hacer un auto de fe.

El entusiasmo por el nuevo régimen es grandísimo, porque significa el triunfo de la justicia.

P.

El Ayuntamiento de Daroca

El Concejo de esta ciudad ha quedado constituído en la forma siguiente:

Alcalde, don Luis Millán, republicano; primer teniente de alcalde, don Francisco Bayo Pérez, socialista; segundo, don Jorge Gracia, republicano; concejales, Justo Sánchez y Julio Blas, socialistas; Timoteo Germán y Babil Gasca, republicanos, y cuatro concejales más, monárquicos.

Peste borbónica

Día 14 de abril de 1931: día grande y alegre para el proletariado español es el de la proclamación de la República española.

¡Qué alegres la hemos acogido y qué beneficios nos ha reportado en los cortos días de su vida y, especialmente, los que nos encontrábamos en la cárcel, no por ladrones ni por criminales, sino por expresar nuestros verdaderos ideales, los mismos que hoy rigen y que tantas penas, trabajos y persecuciones nos ha costado hasta verlos triunfar!

Al fin podemos hablar y escribir las verdades que antes no podíamos decir.

Ahora nos hemos podido quitar de una vez la peste borbónica de encima, la que nos avasallaba, que tantos disgustos y tanta sangre ha costado, además de dejar a la nación pobre, de una nación rica que ha sido España.

¡Y aún tiene razón ese ex-rey hipócrita de decir que volvería a España después de las próximas Cortes del mes de junio! Pues ni en este junio ni el que viene, ni nunca consentiremos los españoles que penetre otra vez la Monarquía borbónica. Si tal hiciese correría su sangre por el suelo español en pago a sus descalabradas actuaciones.

No lo mataría el Gobierno, sino el pueblo; porque el Gobierno republicano no quiere matar a nadie, no quiere que se derrame ni una gota de sangre.

Este es un Gobierno leal y de buenos sentimientos, pero no los Gobiernos de la Monarquía que mataban a mansalva a todos que les venía en gana.

España, por fin, se ha sacudido la peste borbónica y sus más destacados partidarios han huído a la desbandada hacia el extranjero para hacerle compañía a España y estudiar el modo de volver a implantar otra vez la Monarquía en España.

Pero, afortunadamente, estamos dispuestos casi todos los españoles a luchar y entregar, si es preciso, nuestras vidas, por la vida floreciente de la República española.

MIGUEL DUASO Y MARCEN.
Zaragoza.

Grata visita

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro camarada Juan Ruiz Tutor, de la Unión General del pueblo de Novallas.

El amigo Ruiz nos expresó la satisfacción de los amigos de aquella organización por el triunfo alcanzado en las pasadas elecciones, en las que ha sido derrotado el caciquismo que hasta ahora fué dueño y señor de Novallas.

Les felicitamos por el triunfo y les animamos a no cejar en el camino emprendido hasta que sean los trabajadores quienes puedan imponer la justicia y el derecho que antes les era negado.

Tip. LA ACADEMICA.-Galo Ponte, 3 y 5

Nueva Sociedad de Electricistas

El pasado miércoles se reunieron en nuestro salón de actos numerosos obreros electricistas para formar una entidad que vele por sus intereses, tan abandonados desde hace varios años.

En esta primera reunión, en la que reinó el mayor entusiasmo, limitáronse los concurrentes a la designación de una Junta provisional que redacte el reglamento y haga los primeros trabajos para la constitución definitiva.

Alfonso sigue haciendo declaraciones

El Borbón expulsado de España, en compañía de toda su familia, continúa confiando en las elecciones legislativas para volver a hacer de las suyas.

Ultimamente parece que no ve las cosas tan claras y dice que se "sacrificará" por el bien y la tranquilidad de la Patria.

¡He aquí un "resignado a la fuerza"!

Donativos para propaganda

Estos son los últimos donativos recibidos para propaganda, que se dedicarán a la conferencia en proyecto de D. Fernando de los Ríos:

Dos interventores...	15'00
Dámaso Gimeno	2'50
Bernardo Rubio	1'25
Tomás Seral	2'00
Sebastián Pallás	2'00
U. G. de T., Farasdués	10'00
Luis Gracia	1'25
Pablo Castillo, de Ejea	3'00
Miguel Pico	2'00
Benigno Raldica	2'50
Total	41'50

DESDE BOQUIÑENI

El día de la proclamación de la República, a las cinco de la tarde próximamente, en la U. G. de T. organizamos una manifestación, con el fin de celebrar el fausto acontecimiento de nuestro triunfo.

Al ser izada la bandera en la ventana del Centro fué saludada por el numeroso público congregado en la plaza con aplausos *y vivas a la República.*

Una vez en la plaza la bandera republicana fué aclamada por el pueblo y saludada con salvas.

Abría la marcha un carruaje en el cual iba la compañera de Alejandro Armengol con una bandera, yendo detrás, con otro, el compañero Celestino Coscolla.

Ninguno tan merecedor de ser portador de la bandera como estos compañeros que son hijos respectivos de Eusebio Gracia y Timoteo Coscolla, dos entusiastas correligionarios que tuvieron la desgracia de fallecer sin llegar a ver realizado su deseo: el advenimiento de la República que ellos creían tan próximo.

Al paso de los manifestantes, los que se encontraban con la bandera se descubrían ante ella respetuosamente.

La manifestación dió la vuelta al pueblo, dando vivas a España, a la República, a Galán y a Hernández, hasta llegar al Ayuntamiento.

Al izarse las banderas en el balcón central del Ayuntamiento, se colocaron en ellas los retratos de Galán y Hernández, y la compañera Gracia dió dos vivas a la madre y esposa de los mismos, que fueron unánimemente contestados por el público.

Entonces me creí en el deber de dirigir *algunas palabras al pueblo, y aunque carezco* de aptitudes para ello, lo hice en la forma siguiente:

Ciudadanos: En las páginas del historial europeo no se registra un triunfo como el que hoy estamos celebrando; jamás ninguna república logró implantarse tan fácilmente, sin violencia ni derramamiento de sangre; hemos conseguido que el rey abdicara; que la Monarquía abandonara las riendas del Poder para que España sea gobernada por los hombres de ideas liberales.

Aseguraban nuestros enemigos que las izquierdas eran incapaces de gobernar una nación; que nosotros no podemos administrar un pueblo; que éste es inculto; y los hechos han demostrado lo contrario; hemos obtenido el triunfo por la cultura del pueblo y por la incapacidad de la Monarquía; porque la Monarquía española, desde la pérdida de nuestras colonias, ha rodado por la pendiente de la degradación hasta hundirse en el precipicio de Jaca, donde sus carcomidos cimientos acabaron de derrumbarse.

Tengo la honra de haber sido elegido por la U. G. de T., junto con los demás compañeros, para formar parte del Ayuntamiento; pero, para que nosotros podamos cumplir nuestra misión necesitamos de la ayuda de todos; procuraremos cumplir con nuestro deber; pero si nos sintiéramos incapaces para administrar el pueblo, nos retiraremos a tiempo y no haremos como nuestros antecesores, que usurpaban un sitio que no les correspondía por ser incapaces para ello.

Sólo me basta daros las gracias por el recogimiento y el entusiasmo que habéis demostrado, no por nosotros, sino por aquellos mártires de Jaca que dieron su vida por la República. Ahora os ruego que gritéis conmigo: ¡Vivan Galán y Hernández! ¡Viva España republicana!

Después fuimos al Centro con el fin de votar los cargos principales, siendo distribuídos por mayoría de votos en la forma siguiente:

Alcalde, Marcial Pelegay; primer teniente de alcalde, Mariano Coscolla; segundo, Pedro García. Concejales: con arreglo a la edad de cada uno: primero, Ignacio Benedí; segundo, Manuel Cuartero; tercero, Pedro Giménez; cuarto, Benito Coscolla; quinto, Gregorio Coscolla; sexto, Santiago Lalana.

Acto seguido el compañero Pelegay dirigió a los compañeros un magnífico discurso en el que, con acertadas frases, dió las gracias a todos por la confianza que en él hemos depositado nombrándole alcalde, después de haberle elegido para presidente de la Sociedad.

Luego rogó nos descubriéramos, y con voz velada por la emoción dijo que guardáramos un minuto de silencio en memoria del difunto Timoteo Coscolla, que fué en vida jefe de los republicanos.

Una prolongada ovación ahogó las últimas palabras del presidente.

Después fuimos a tomar posesión del Ayuntamiento.

PEDRO GARCIA.

YA ESCAMPA

La noticia de que Alfonso de Borbón y *sus acólitos los aristócratas iban a sentar sus* reales en Inglaterra, ha motivado un debate ruidoso en la Cámara de los Comunes.

Se han percatado los ingleses de que sus posibles huéspedes son un peligro para la salud pública, ya que la mayoría de los fugitivos españoles tienen la sangre corrompida por vicios repugnantes. Y ante el temor de una epidemia de fatales consecuencias para la potencia y virilidad del pueblo inglés, ya que los indeseables proscriptos presentan huellas indelebles de sus nulas facultades para engendrar y concebir seres robustos y sanos, se aprestan a la defensa y ponen obstáculos a la estancia de gente tan poco recomendable por su triste historia fisiológica.

Y tras de Inglaterra serán otros pueblos los que se indignarán si se intenta refugiar esa nube antihigiénica, de seres corrompidos, en sus respectivos países.

Y si de España huyeron porque el pueblo los consideraba como unos ladrones, en los demás sitios del globo los rechazarán por considerarlos un atentado a la higiene y un serio peligro para la futura generación.

¡Triste, pero justo destino el de esa gente, tantos años entregada a una vida de crápula!

A ese «mosquetero» de la reacción y del crimen impune, en sana y clara justicia, la pena de trabajos forzados a perpetuidad. Sólo así se hará justicia y se quedará el pueblo tranquilo. So pena de que quiera sentar plaza de «legionario» auténtico y se afilie en la Legión extranjera. Aunque nos parece que ni aun como «extranjero» podríamos tragarlo.

Café Exprés — Café-Bar
ROJO Y BLANCO
Salón Billares
Licores — Vinos
Plaza de la Constitución

RELOJERÍA
Angel Rivera
Se arreglan Gramófonos
Máquinas de coser
y Aparatos radio-telefónicos.
Armas, 31, Zaragoza

LUIS LÓPEZ
La Flor de la Sierra
Clarete predilecto
Especial para Fondas y Hoteles
Bodegas en Almonacid de la Sierra
DESPACHO EN
SAN VALERO, 8 y 10
Zaragoza

¿CASA PROPIA?
DINERO para un negocio.
Una DOTE para los hijos.
Un CAPITAL para la vejez.
Suscribirse al Banco Hispano de Edificación
Delegado: VICENTE GONZALEZ, Azoque, 86, pral.
ZARAGOZA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Estébanes, 2, pral. izquierda
TELÉFONO 1302

Vida Nueva

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
Año . . . . . 5'00 pesetas
Semestre . . . . 2'50 »
Trimestre . . . . 1'25 »

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

MUY DEL MOMENTO

Apellidos de República

Ya tenemos República, primer paso de la democracia conseguida en unánime anhelo. Por esta vez el parto ha sido más fácil que hacer vivir al recién nacido. Al contrario que sucede con los hombres. Y contra la costumbre en los cambios de regímenes. Ahora falta, pues—ya que todo ha sucedido al contrario—dar viabilidad a lo alumbrado tan felizmente: la República. Y, ¡caso curioso!, esa viabilidad jurídica dependerá del acierto con que sea bautizada en su apellido... Que también en esto sucede al revés que con los humanos, en los que el nombre orienta el destino. En la República será el apellido quien ha de darle mejor o peor porvenir.

Y reconocida la importancia y rumbo de este bautizo, es bueno predicar con insistencia cuánto conviene que los padrinos se inspiren en el sentir de sus representados, para respetarlo al límite, en esas primeras Cortes Constituyentes *que han de decidir sobre el mejor apellido de la segunda República.*

Luego, como no hemos de ser padrinos, ni siquiera tendremos la fortuna de asistir a tan solemne ceremonia, nos contentaremos con hacer público lo que votaríamos nosotros por razones que se acompañan.

Desde luego rechazamos el más sonado apellido de los que intentan adjudicárselo para resultar nuestra República Federal. Y pensamos así porque entendemos que el principio de federalismo—aunque se crea otra cosa—lleva como secuela una idea de división, y la división nunca es síntoma de fortaleza; algo que todos necesitamos. Además, ninguna razón geográfica o étnica aconseja esa diferenciación. Los "hechos diferenciales" que muchos políticos han aceptado como incontrovertibles son, en nuestra leal *manera de entender*, "hechos para los que tienen prurito de singularizarse". Y los tiempos que corren no son de "singular" y sí la época del plural, del tacto de codos, de la asociación, del empuje común, de auxilio mutuo entre todos los hombres que hablamos con entusiasmo de Briand y de sus ideales Estados Unidos de Europa al conjuro de las necesidades económicas, cada vez más graves, que rigen el mundo. Por eso, pensar en una República Federal es ir hacia atrás, es retroceder, es crear pequeñas soberanías que debiliten la Nacional, dentro de territorios que pueden cruzarse en un par de horas, que sería tanto como dar un mentís a esos principios de colaboración, de unión, que hoy informan todas las gestas políticas en la tierra.

Por otra parte, si Cataluña se hace independiente, y luego Vasconia, para federarse con los que hablamos castellano, ¿no surgirán iguales apetitos entre las demás regiones históricas de España? Aragón tiene iguales o mejores derechos que la que más a sentirse singular dentro de España. Pero sería una gran torpeza. Los modernos medios de comunicación que empequeñecen las divisiones ideales para la administración de los Estados, empequeñecen y envejecen algunas ideas. El federalismo es, precisamente, dadas las condiciones de nuestra patria, una de esas ideas envejecidas por el progreso. En cambio, el Regionalismo, bien entendido, con una Corporación de carácter económico que rija las regiones, teniendo a los Ayuntamientos como células primarias—sin otras intermedias—sería, en nuestro criterio, la solución ideal para el afán que sienten todos los españoles de acortar trámites para facilitar todas las iniciativas de mejoramiento.

El federalismo sólo se discutiría como fórmula para llegar a la unión fraternal con los portugueses. Pero desde estas columnas sostengo con pleno conocimiento de la realidad que jamás, por procedimientos pacíficos—únicos aceptables—se unirán España y Portugal en una República Ibérica.

En consecuencia, desechado ese apellido de Federal para la República que acaba de nacer en parto felicísimo, y siendo necesario bautizarla, nosotros votaríamos porque, en evitación de graves males, y en el campo de la discusión jurídica, los padrinos que representen a la opinión de los ciudadanos la bauticen con un apellido cuyo alcance todos comprendemos, que no necesita explicación dentro de una autonomía administrativa regional que no signifique "singular" ni "privilegio". Y el apellido es éste: Española. República Española.

J. SANZ RUBIO.

Se constituyó el Ayuntamiento de Zaragoza

El pasado martes, a las cinco de la tarde, tuvo lugar la constitución del Ayuntamiento de Zaragoza.

Dada la voz de sesión pública, el salón se vió invadido por una enorme cantidad de ciudadanos, que llenaron la tribuna pública a rebosar, y aún se apiñaban detrás de los escaños.

Acudieron los cuarenta y siete concejales *electos, es decir, los treinta y dos* de la coalición republicano-socialista y los quince de las derechas.

El alcalde accidental, señor Banzo, dijo que en esta sesión de constitución, y según la ley municipal del 77, no se podía hacer otra cosa que votar los cargos de alcalde-presidente, los diez tenientes de alcalde y los dos síndicos, que habían de ser los cargos representativos del actual Ayuntamiento.

El secretario leyó los artículos de la Ley Municipal que tratan de ello, y a continuación comenzaron las votaciones. Se votaron, aisladamente, cada uno de los cargos representativos ya mencionados. La operación duró cerca de hora y media, depositando los concejales su papeleta por orden del número de votos alcanzados en las elecciones verificadas el 12 del corriente.

El primer votante fué el señor Orensanz, de la *coalición republicano-socialista*, que reunía el máximum de votación, por haber alcanzado el primer lugar en el distrito de San Miguel, que fué en el que mayor número de papeletas se depositaron en las urnas.

El último lugar de los votantes lo ocupaba el señor Porras, concejal de la coalición monárquica, triunfante en último lugar en el distrito de La Seo.

Las diferentes votaciones para *los cargos* antedichos dieron el siguiente resultado:

Alcalde-presidente: señor Banzo, con 31 votos y 16 papeletas en blanco.

Primer teniente de alcalde: señor Muniesa, 29 votos y 18 papeletas en blanco.

Segundo teniente alcalde: señor Aladrén, 30 votos y 17 en blanco.

Tercero: señor Medrano, 32 votos y 15 en blanco.

Cuarto: señor Pineda, 31 votos y 16 en blanco.

Quinto: señor Salillas, 31 votos y 16 en blanco.

Sexto: señor Pérez Lizano, 31 votos y 16 en blanco.

Séptimo: señor Viesca, 31 votos y 16 en blanco.

Octavo: señor Monzón, 31 votos y 16 en blanco.

Noveno: señor Uriarte, 31 votos y 16 en blanco.

Décimo: señor Martínez: 31 votos y 16 en blanco.

Síndicos: señor López de Gera, con 31 votos y 16 papeletas en blanco.

Señor Serra: 31 votos y 16 en blanco.

Quedaron proclamados, pues, los señores anteriormente mencionados para ocupar los cargos que había que proveer.

Discurso del alcalde

Terminadas las votaciones, el señor Banzo hizo constar su agradecimiento a los concejales por haberle llevado con sus votos a ocupar la Alcaldía de la ciudad. Insistió en que, como ya dijo cuando se le nombró con carácter accidental, no podría continuar mucho tiempo en aquel puesto, pero que, no obstante, el tiempo que estuviera en la presidencia del Municipio sabría corresponder, en todo momento, a la confianza que en él se había depositado.

Puso de relieve los graves problemas que había que abordar en Zaragoza, como el del agua, pavimentación, urbanización y ayuda a los barrios; saneamiento de las viviendas, etcétera, y dijo que esperaba que entre todos y con la mejor voluntad se habían de resolver de la manera más airosa y conveniente para Zaragoza, llegando, dentro de la República, a la prosperidad que todos soñamos para nuestra ciudad.

Terminó expresando su confianza en el consolidamiento de la República española, para lo cual la coalición republicano-socialista triunfante, ha de poner todo su entusiasmo y energía en su actuación.

Constituído el Ayuntamiento, se levantó la sesión, en medio de un gran entusiasmo. En la tribuna pública se dieron varios vivas a la República, sonando, al final de la sesión, una salva de aplausos.

Obsequio a unos compañeros

Con motivo de haber sido elegidos concejales los camaradas Bernardo Aladrén y Bernardo Rubio, los dos pertenecientes al gremio de Artes Gráficas, entre algunos de sus compañeros de profesión *ha surgido la idea de obsequiarles* con una cena el día 3 del próximo mayo, domingo, en lugar y hora que se designará.

Es propósito de los organizadores que a tal acto solamente asistan afiliados a la Federación Gráfica, pues quieren que el obsequio tenga carácter puramente profesional.

Los compañeros que deseen asistir pueden comunicarlo a Gabriel Romeo, José Martínez y José Antón, todos los días, en nuestro Centro de la calle de Estébanes.

A los trabajadores de Luna

Las circunstancias actuales me obligan a *dirigirme a los trabajadores de este pueblo* recordándoles cuanto hemos pasado y sufrido y la necesidad de que nos unamos para el logro de cuanto tenemos derecho quienes vivimos del trabajo diario.

Todos deben recordar las persecuciones de que nos hicieron objeto los caciques. No deben echar en olvido lo sucedido el año 1926, en que por haber celebrado una reunión, el caciquismo pretendió obligar a las autoridades a que todos los reunidos fuesen multados con 150 pesetas cada uno, que equivalía a quitar el pan de nuestros hijos. Gracias a la entidad, que tomó cartas en el asunto, aquellos compañeros no fueron a la cárcel.

Pretendieron los caciques con ello amordazar a los trabajadores, sin pensar en que con ello creaban odios que algún día darían sus frutos; y éste fué reforzar la U. G. T.

Ahora es preciso que cada uno ocupe su puesto, pues ha llegado el momento de que la justicia y la razón triunfen, y éstas están de parte de los trabajadores. Ha llegado la hora de nuestro santo y que éste le vuelva la espalda al caciquismo.

Sepan los caciques de Luna y otros comarcanos que los trabajadores de Luna somos gentes honradas, que a nadie robamos, pues solamente queremos lo que es de justicia.

También me dirijo a la clase media, que equivocadamente ha estado siempre al lado del caciquismo, sin darse cuenta de la explotación de que es objeto. Deben venir a la U. G. T y todos unidos conseguiremos el triunfo de la justicia, la reincorporación de esos terrenos detentados por los caciques, evitando pagar rentas elevadísimas por lo que en derecho nos pertenece a todos.

No hay que hacer caso de amenazas de que despidan a vuestros hijos que prestan servicio a esos caciques.

No están acostumbrados a trabajar y si se quedan sin nadie que les trabaje, se morirán de hambre.

Nuestra U. G. T. no será destruída, sino que cada día obtendrá nuevos triunfos y mayores los obtendrá si, todos unidos perfectamente, procuramos, sin egoismos, por el triunfo de la justicia y del derecho.

PABLO LAVIÑA.

Luna.

Ya no hay impuesto de Utilidades

Entre las muchas y buenas cosas que el Gobierno provisional de la República ha hecho en el poco tiempo que lleva de actuación, figura el de la supresión del impuesto de utilidades.

Esta medida tan necesaria ha producido la consiguiente satisfacción, no ya solamente entre los obreros a quienes este impuesto alcanzaba, sino también entre las clases patronales, perjudicadas en la mayoría de los casos por esta gabela, y también algunas clases del Ejército y asimilados del Estado, a quienes este impuesto significaba una considerable merma en sus ya escasos haberes.

¡Bien, muy bien! Aplaudimos como se merece esta medida, ya que da idea de la comprensión de todos los problemas que a España aquejan, por parte del Gobierno de la República.

CONQUISTEMOS EL CAMPO

Ya tenemos los españoles el Gobierno que tantos años anhelábamos. Ya no somos esclavos forzosos de Roma. Ya no hay en las cárceles ni un solo ciudadano encerrado por exponer libremente sus ideas. Ya se puede escribir y hablar sin temor a caer en las trampas de un Código absurdo. Ya no será posible que la policía persiga y atropelle a los hombres de ideas progresivas...

Aunque sólo fuera por esta labor trascendental, es justo que todos los hombres que nos preciamos de liberales en el más amplio sentido de la palabra, apoyemos al Gobierno provisional de la República de manera incondicional, con entusiasmo, y hagamos todo lo posible por ayudarle a salvar los grandes escollos con que tropezará hasta llegar a su total consolidación.

No debemos olvidar nn solo momento que los enemigos del régimen impuesto por el pueblo cuenta con enemigos poderosos, no por su número, sino por su calidad. Gentes que durante muchos años han usufructuado el poder a su antojo; que han gozado de toda clase de privilegios; que no han encontrado el menor obstáculo a sus caprichos, al verse arrojados violentamente de sus inmorales posiciones, recurrirán a toda suerte de procedimientos para ver de volver a conseguir lo que tan arbitrariamente disfrutaban.

Y nosotros debemos poner de nuestra parte cuanto tienda a desbaratar los diabólicos planes de la aristocracia antipatriótica, de la plutocracia ensoberbecida, de la chusma enchisterada, en fin, de toda esa turba de parásitos, roña de España.

Hay que organizar rápidamente una cruzada de hombres que sientan intensamente amor por el régimen conseguido tras luchas cruentas y sacrificios de todo género. Esta cruzada no tendrá semejanza con aquellas que a fines del siglo XI y principios del XII se emprendieron, con carácter religioso contra *los musulmanes, ya que éstas tuvieron un marcado matiz guerrero, y la que* nosotros habremos de iniciar no tendrá más que objeto que elevar la moral del pueblo, sin usar otras armas que la razón y la justicia.

Los que nos alistemos en esa cruzada, libres de todo partidismo político, entraremos por pueblos y aldeas tremolando la bandera de la República; sembraremos por esos lugares hasta hoy feudo de caciques sin entrañas, la idea noble de la libertad; inculcaremos en el cerebro de nuestros hermanos los trabajadores del campo el deber que tienen de librarse de la tutela de los grandes señores que hasta hoy han sido dueños de sus brazos y de su conciencia; estableceremos contacto con las masas rurales, a las cuales desde el Gobierno se comienza ya a hacer justicia; les haremos ver que si nunca habían sido escuchados, nosotros haremos que se les atienda como se merecen. Es indispensable ese contacto, esa solidaridad, esa hermandad entre los proletarios de la ciudad y del campo para que el día que se intente algo contra este avance conseguido por los españoles, respondan como un solo hombre los obreros de la fábrica y los del agro, haciendo imposible la vuelta al poder de la inmoralidad y del escándalo.

Hay que vivir constantemente en la calle, sin perder el contacto con el pueblo; tenemos el deber de salir de la ciudad y confundirnos con nuestros hermanos los campesinos, a los cuales hace falta ayudar, enseñar y satisfacer sus justos anhelos y sus apremiantes necesidades. Todos los domingos, todos los días de fiesta, legiones de propagandistas, apóstoles de la República, heraldos del nuevo régimen, deben irrumpir por villas y aldeas, pregonando las excelencias y las virtudes del régimen actual que, sin ser el soñado por nosotros, es, comparado con el de la Monarquía, digno de no dejárnoslo arrebatar.

Hay que transformar a España de arriba abajo. Y este apostolado que nosotros propugnamos ayudará eficazmente a esa labor regeneradora. En el campo está el porvenir de España. Salgamos, pues, decididos a su conquista. Mucho hay adelantado, pero queda todavía mucho por hacer. Si conseguimos conquistar la voluntad lugareña, ya podemos vivir tranquilos y entregarnos de lleno a la labor de reconstruir esta España, tan desprestigiada por la caterva monárquica, por la degradada aristocracia y por la denigrante reacción.

FRANCISCO CUBERO.

DESDE LUESIA

El triunfo obtenido el día 12 del presente *en las elecciones municipales en esta* localidad, ha sido enorme, no habiendo coacción ninguna, pues se celebró la elección con un entusiasmo gratísimo por parte del partido socialista, como lo demuestra lo que a continuación expresamos,

Este Ayuntamiento se compone de nueve concejales, de los que fueron propuestos nueve socialistas y seis monárquicos, triunfando ocho socialistas y un monárquico, por favor, para que presencie personalmente las impunidades de sus antecesores.

Los nombres y votos obtenidos son los siguientes:

Socialistas: José Calvo Aguas, 187 votos; Juan Begué Burguete, 183; Ginoled Cortés, 180; Jesús Ezquerra Acín, 179; Carlos Plano Jiménez, 178; Waldo Diest Villa, 170; Felipe Rodrigo Montañés, 166; Eugenio Loire Burguete, 128.

Es preciso que los compañeros se den cuenta de la opinión firme y noble de los trabajadores de este pueblo, siempre bajo las cadenas caciquiles que nos han aprisionado hasta la fecha.

El pueblo de Luesia ha despertado de su sueño de toda su vida, rompiendo con todo lo que le tenía alquilado y explotado y han vencido a los caciques por medio de la asociación, librándonos del yugo explotador del caciquismo.

El día 12 de abril, día memorable para los socialistas de esta localidad, que locos de entusiasmo por haber obtenido el triunfo sin ocurrir incidente alguno, decidieron organizar una rondalla compuesta de las dos terceras partes del pueblo, que recorrió las calles tocando y cantando la jota.

Por la noche, en el salón del Centro Socialista, que estaba completamente lleno, el compañero presidente, Waldo Diest, pidió que se guardase silencio y testimonió el más cordial reconocimiento a los trabajadores no asociados que, llevados de los mejores sentimientos ayudaron con sus votos a derrotar a los caciques.

Acto seguido, dió lectura el compañero Angel Marcellán a unas cuartillas que llenaron de entusiasmo a todos los allí presentes. Con vivas entusiastas a los héroes Galán y García Hernández y a la República se terminó la velada en medio de una estruendosa ovación.

Ya no habrá caramelos para los concejales

Por vez primera en la historia de nuestro Municipio, en la sesión de constitución, no se repartieron las reglamentarias bolsitas de dulces a los concejales.

Esta medida, que aplaudimos, fué tomada por el señor Banzo, para desterrar así costumbres arcaicas de los ediles monárquicos en anteriores Ayuntamientos.

VIDA NUEVA pide, como holocausto a la hombría y a la generosidad de los que hoy sufren prisión por un delito que sólo podía ser sancionado tan duramente por una monarquía borbónica, la inmediata libertad de los condenados por el levantamiento revolucionario del Cuartel del Carmen. No debe haber para este acto de justicia trámites dilatorios. Libertad inmediata y homenaje ferviente del pueblo a los que fueron precursores de la revolución que ha triunfado en las urnas y en las calles.